

EL SERVICIO HISTORICO MILITAR FRANCES

por FRANCISCO CRESPO MONTES

Comandante de Infantería
Del Servicio Histórico Militar

Encontrándome en París cursando estudios para el perfeccionamiento del idioma francés, me pareció interesante visitar el Servicio Histórico Militar de aquel Ejército. Por ello, solicité del Agregado Militar a la Embajada de España las gestiones necesarias cerca de la autoridad competente francesa, para que autorizase tal visita.

Resultado de la misma, es el presente trabajo.

I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La primera idea de clasificar y conservar todos los escritos de carácter militar guardados hasta entonces surgió de Richelieu, quien dio orden a Le Tellier y a Louvois de organizar éstos formando archivos. Efectivamente, todos los documentos que se encontraban en el Depósito General de Guerra fueron trasladados en el año 1701 a los Inválidos, donde fue creado el Depósito de Archivos, que dependió de la Secretaría de Estado del Ramo de Guerra.

Posteriormente este Depósito pasó a Versalles, y durante la Revolución fue llevado a París. El personal encargado de su custodia y conservación sufrió profundos cambios en aquella época. De todas maneras, el Comité de Salud Pública supo darse cuenta a tiempo de la importancia del asunto, y ordenó la reunión de «los papeles pertenecientes a los Oficiales», algo así como las hojas de servicio actuales. Para estudiar, clasificar y archivar estos, se creó un Cuerpo de Ingenieros Historiográficos, que también tenía como misión la de los modernos corresponsales de guerra, esto es, el relatar el desarrollo de las operaciones militares. Este Cuerpo tuvo una existencia efímera y fue disuelto por un decreto del Directorio en 1796.

La abundancia de los escritos que procedía de las campañas de la Revolución y del Imperio, produjo una modificación del plan de clasificación empleado hasta entonces, casi exclusivamente cronológico. En 1820 el Mariscal de Campo Saint Cyr Neignes, Jefe de la Sección Histórica, hacía adoptar un plan de ordenación por teatro de operaciones y ejército, utilizando el orden cronológico dentro de cada División.

Toda la documentación fue trasladada definitivamente al castillo de Vincennes, donde actualmente tiene instalada su sede el Servicio Histórico Militar francés.

Antes de entrar de lleno en las misiones de éste y en la manera de cumplirlas, veamos el marco en que se desarrollan tales actividades.

El Castillo de Vincennes.

Historia.—En el siglo XI, la abadía de St. Maur era propietaria del bosque de Vincennes, que pasó posteriormente a ser propiedad de la Corona. Luis IX hizo construir allí una granja, y prohibió que se molestase a los animales: el Rey Santo gustaba de encontrarlos pastando apaciblemente en el curso de sus paseos. Al pie de un roble recibía, sin intermediarios, a todos aquellos que iban a pedirle justicia.

El castillo es obra de los Valois. Comenzado por Felipe VI, Juan el Bueno continuó los trabajos, que no podemos decir hayan acabado todavía, puesto que existe un nuevo plan de reestructuración y las modernas máquinas-herramientas han invadido las venerables piedras de la «Cour d'honneur». Pero lo que sí es cierto es el hecho de que la fisonomía general del castillo fue terminada por Carlos V en 1370. Este monarca deseaba crear una «Ciudad Real», e invitó «a sus súbditos más amados» a que construyeran sus viviendas en el interior del vasto recinto que él había hecho levantar. Pero la nobleza no consideraba todavía que el vivir lejos del soberano era la peor calamidad (para ello habría de esperar al siglo de Luis XIV), y el ofrecimiento de Carlos el Sabio cayó en el vacío.

Mazarino fue gobernador de Vincennes en 1652, y el joven rey, casado a los veintidós años, pasa su luna de miel con la española María Teresa en el Pabellón del Rey, que Le Vau había construido al mismo tiempo que el de la Reina, y enfrente el uno del otro, por orden del cardenal italiano. A la muerte de éste, comienzan para Luis XIV los años de poder absoluto. Su residencia favorita será Saint Germain en espera de Versailles. Vincennes no le retiene y el castillo es posteriormente convertido en prisión.

El edificio amenaza ruina en la época napoleónica. Se duda entre demolerlo o preservar para su utilización lo principal de él. La segunda opción prevalece y Vincennes se convierte en un importante arsenal.

Bajo Luis Felipe, Vincennes es incorporado a las defensas de París. Al lado del castillo se construye un fuerte. Son condenadas las aberturas exteriores de los edificios. La antigua muralla es reforzada por gruesas casamatas, que son adosadas a ella.

Napoleón III emprende la restauración de Vincennes por Viollet-le-Duc. Los trabajos, como dijimos anteriormente, no han cesa-

do todavía, pues al castillo le queda por conocer aún las vicisitudes de la Segunda Guerra Mundial. En 1939-40 el Estado Mayor del General Gamelin se instala en las casamatas. El 24 de agosto de 1944, media hora antes de su partida, los alemanes fusilan a veintiséis miembros de la Resistencia y hacen explotar tres minas, que abren dos grandes brechas en la muralla, causando destrozos en el Pabellón del Rey. El Pabellón de la Reina es incendiado.

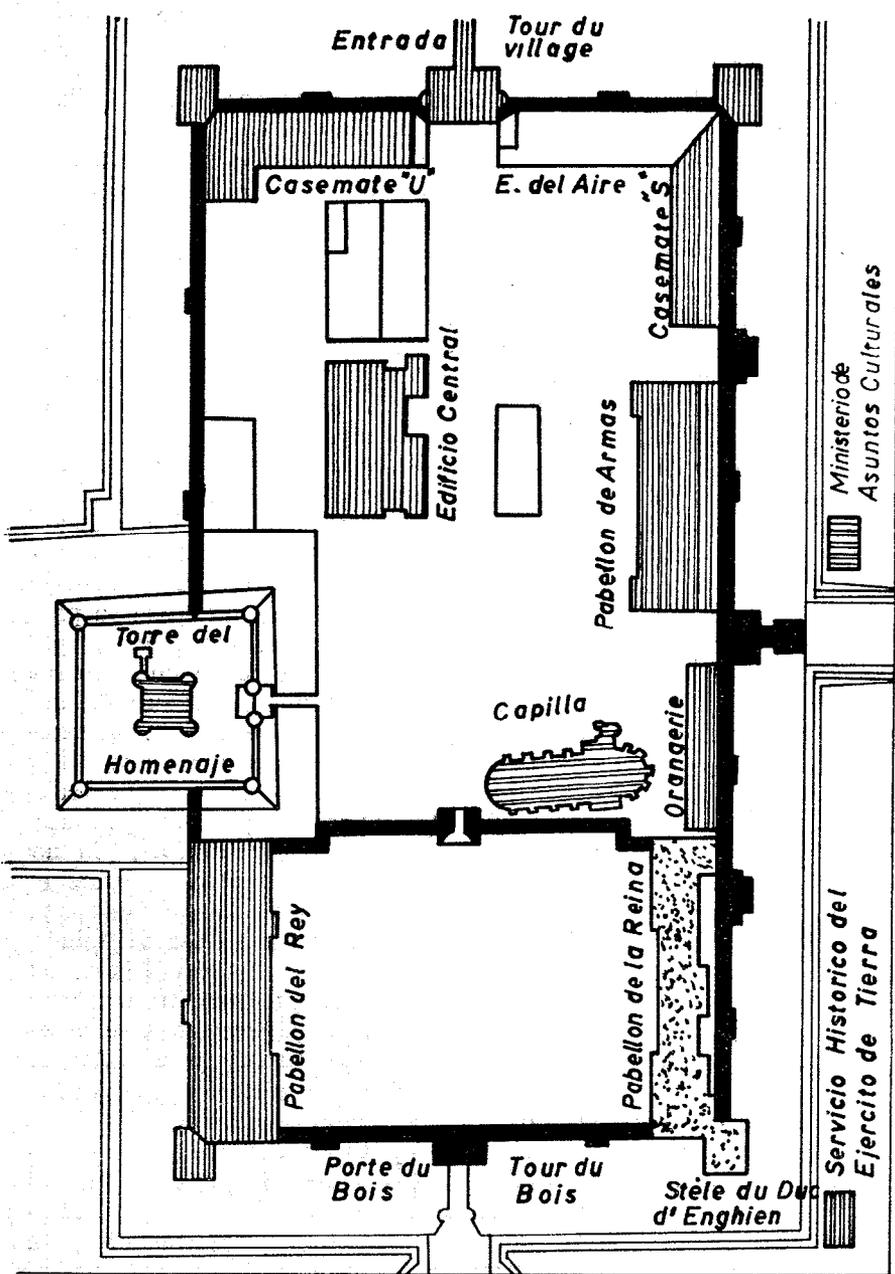
Su restauración está actualmente en curso. Se trabaja para restablecer el equilibrio entre edificaciones y masas boscosas. Esperemos que el conjunto, cuya somera descripción arquitectónica intentaremos hacer a continuación, encuentre de esta manera el lugar que le corresponde entre las antiguas mansiones reales.

Arquitectura.—Todo el perímetro del recinto está rodeado por un foso. Este se puede franquear por la «Tour du Village» para penetrar por la puerta principal. Esta torre y la del Homenaje han sido las dos únicas que no han sufrido demolición. La última de las citadas, hacia la mitad del lado mayor Oeste del rectángulo, resume todo el arte de la fortificación del siglo XIV. La torre, con una altura de 52 metros, está flanqueada en los ángulos por cuatro torrecillas. El espolón que se destaca de la del Noroeste contenía las letrinas, el guardarropa y un pequeño oratorio. Las almenas y barbancas del camino de ronda no existen actualmente. La Torre del Homenaje está rodeada por un recinto fortificado o «camisa», que tiene su propio foso. La base de los muros ofrece un talud de mampostería que protegía contra la acción de zapa. Un camino de ronda cubierto rodea la «camisa». Desde aquí se evadió el Duque de Beaufort, uno de los jefes ligueros, encarcelado por orden de Mazarino. El relato de dicha evasión es conocido de todos aquellos que hayan leído la obra de Alejandro Dumas *Veinte años después*: El duque realizaba su paseo cotidiano acompañado de un exento y de un guardia; este último estaba comprado por los amigos de Beaufort. En un momento preciso, el prisionero y el guardia se abalanzan sobre el exento, el cual es atado y amordazado. Amarrada a una almena está la cuerda salvadora; demasiado corta, no llega a la base del talud; hay, pues, que dejarse caer y deslizarse hasta el fondo del foso. El guardia realiza felizmente el salto. El duque, macizo en demasía, recibe tal golpe que se desvanece. Las cinco personas que le esperaban en el exterior lo izan con ayuda de unas cuerdas y se lo llevan.

La Torre del Homenaje abriga un Museo histórico con varios aposentos desde 1934. Sus dos pisos presentan una disposición idéntica: una gran sala abovedada con un pilar central que ocupa el medio de la habitación. Le rodean cuatro salitas situadas en las torrecillas de las esquinas, que sirvieron como salas de espera, oratorios, guardarropas, tesorerías, etc., antes de ser transformadas en calabozos: todavía pueden verse las inscripciones hechas por los prisioneros que permanecieron allí.

Primera planta.—Su gran sala estaba destinada a las recepcio-

Avenida de Paris



Eplanada del Castillo

nes reales. Fouquet estuvo encarcelado en ella. Mirabeau permaneció encerrado en una de sus torrecillas; su padre había solicitado la orden de arresto. Allí escribió sus ardientes cartas a Sofía y un panfleto sobre las «lettres de cachet», que contribuyó a desacreditar tal privilegio real.

También estuvo aquí otro prisionero de calidad, el turbulento monseñor de Boulogne, obispo de Troyes, que sufrió cautiverio durante largo tiempo por orden de Napoleón. Para distraerse, pintó las paredes de su celda.

Segunda planta. — Una bonita y amplia escalera conduce al segundo piso, donde se encontraban los aposentos reales. Aquí murió en 1422, víctima de la disentería, Enrique V de Inglaterra, yerno de Carlos VI: su cuerpo fue hervido en la gran marmita de la cocina. En 1574 Carlos IX, con veinticuatro años, tuvo terribles pesadillas en las que revivió, antes de morir, las sangrientas escenas de la noche de San Bartolomé.

Desde este piso se puede acceder a la terraza, desde donde se goza de un magnífico panorama.

La capilla fue comenzada por Carlos V y se terminó en el reinado de Enrique II. Excepto las vidrieras y algunos detalles de ornamentación el edificio, que perdió hace tiempo su flecha, es puramente gótico. La fachada es de estilo flamígero. El interior comprende una nave única de gran elegancia en su factura. Los decorados de las consolas y del friso que bordea la base de los grandes ventanales son verdaderamente notables.

En el oratorio norte se encuentra la tumba del Duque de Enghien, príncipe de Condé. Acusado de conspirar contra el primer cónsul, fue secuestrado en territorio extranjero y trasladado a Vincennes el 20 de marzo de 1804 a las cinco de la tarde. Cena en el Pabellón del Rey, después se tiende sobre un camastro, mientras que fuera, en el foso, se empieza a cavar su sepultura. Es despertado a medianoche para presentarse delante de sus jueces, siete coroneles, que forman el Consejo de Guerra; condenado a muerte, es pasado por las armas a continuación. Una estela de piedra marca el lugar del fusilamiento en el ángulo sureste del castillo; se divisa perfectamente al franquear el foso por el puente de la «Porte du Bois». El cuerpo del duque, exhumado bajo el reinado de Luis XVIII fue enterrado definitivamente en la Capilla del Castillo.

El Servicio Histórico-militar está instalado en varios edificios aislados unos de otros. El puesto de mando y su infraestructura principal reside en el Pabellón del Rey. Los Archivos propiamente dichos, clasificados en tres secciones: antigua, contemporánea y ultramar, están repartidos, como veremos posteriormente, entre el resto de las edificaciones.

Los Archivos históricos comprenden:

La correspondencia relativa a las operaciones militares y a las diversas cuestiones provocadas por la cotidiana vida de las Unidades, tanto en paz como en guerra. La parte anterior 1792 (1) engloban además ciertos asuntos que, interesando a la administración interior del Reino, afectaba principalmente a la Secretaría de Estado del Ramo de Guerra.

En el período posterior, las letras de series corresponden a una división cronológica determinada (2) y los exponentes a un teatro de operaciones (3), hasta la H: campaña de Argelia y la L: guerra de 1870 subdividida en varias series desde LA a LY.

De esta correspondencia existen varios inventarios:

Uno, sumario, de la correspondencia anterior (4).

Otro, analítico, manuscrito en más de cien volúmenes, para el período 1772-1835, con una laguna entre los años 1805-15.

Otro, mecanografiado, de los documentos relativos a la conquista de Argelia, incluido en la edición de 1953 del inventario sumario.

Para el resto, es preciso acudir al inventario sumario de los Archivos históricos, Archivos modernos 1972-1901 (5), nueva edición corregida y aumentada.

Las memorias, reconocimientos y manuscritos de los Archivos de Guerra. Este depósito comprende las relaciones de campañas, batallas o sitios, memorias topográficas, relatos de viajes, proyectos y estudios sobre la organización del ejército y el arte militar.

Los archivos de los Cuerpos armados, y una serie de historiales de estos Cuerpos, impresos o mecanografiados, que llega hasta 1935.

Diversos: justicia militar, correspondencia de las Divisiones, 2ème bureau, etc.

Los Archivos administrativos abarcan:

La Sección de Leyes y Archivos pertenece a un Servicio especial, y está encargada de la conservación de los decretos y leyes que conciernen a la milicia, así como de las piezas que sirven de comprobación de los servicios y de los derechos de todas las personas, tanto paisanos como militares que han pertenecido al ejército, así como las actas de asuntos civiles que les concierne.

Conservados en un principio en el Depósito general de Guerra, los «papeles pertenecientes a los oficiales» fueron trasladados a la Sección de Leyes por un Decreto del Directorio del 11 de mayo

(1) (Series A, y A.).

(2) (B: Revolución; C: Primer Imperio; etc.).

(3) B¹ Ejércitos de la Subdivisión Norte; B² Ejércitos de la Subdivisión Este, etcétera.).

(4) Serie A (París, Imprenta Nacional, 7 volúmenes 1898-1923).

(5) (París, Imprenta Nacional 1905, I vol. in. 4.º).

II. MISIÓN DEL SERVICIO

El cometido de este Servicio fue fijado por la Instrucción permanente núm. 1168/EM-A, en despacho de 29 de mayo de 1959 (B. O. M. M. núm. 672). Consta de tres apartados:

Administración y explotación de los archivos históricos del E. T.
Enseñanza de la historia militar.

Banderas y estandartes. Tradiciones militares.

Como complemento, se puede señalar:

La publicación de la revista histórica del Ejército.

La Administración de la Biblioteca del Ministerio, de la Biblioteca alemana y de las Bibliotecas de guarnición.

Enlace con los Servicios históricos de la Marina y de la Aviación.

Representación del ministerio y del Estado Mayor del Ejército:

En las diferentes comisiones y congresos,

Para la clasificación de las unidades combatientes, y

Para peticiones de consulta de archivos.

El desarrollo actual de las actividades del Servicio Histórico conduce a reconsiderar el conjunto de estas misiones, algunas de las cuales han caído en desuso y otras, sin embargo, están experimentando una notable expansión, en particular en el dominio de las actividades exteriores y de las relaciones con todos los organismos que se interesan por la historia militar, en Francia y en el extranjero. En atención a ello se está realizando en la actualidad una evaluación de sus necesidades, modificando y precisando las atribuciones del Servicio. Una vez elaborado el texto será sometido a examen por el Estado Mayor del E. T. Si el jefe de este Organismo lo aprueba, dicho texto reemplazará a la Instrucción permanente precitada, constituyendo el Estatuto del Servicio por un período de tiempo que se estime conveniente.

Archivos.

Hemos dicho anteriormente que los Archivos están repartidos en tres secciones: antigua, contemporánea y ultramar. Veamos ahora un poco detenidamente cada una de ellas.

Sección antigua.—En esta Sección se conservan todos los documentos anteriores a 1920, salvo los de las campañas coloniales posteriores a 1870. Los que pertenecen a la Primera Guerra Mundial le han sido asignados recientemente.

Los documentos anteriores a 1870 se dividen en dos grupos:

Archivos históricos propiamente dichos y Archivos administrativos. Veamos cada uno de ellos:

de 1797. Estos Archivos administrativos han vuelto hoy al Servicio Histórico, pero no han guardado más que las carpetas de los militares que habían causado baja después de 1914. A pesar de ser archivos «no comunicables», el Servicio deja su acceso libre a los familiares que acreditan un grado de parentesco conveniente.

Estas carpetas, como las precedentes, están distribuidas en varias series :

Pensiones, abierta la última en 1914.

Una clasificación 1915-26, que comprende la documentación de los muertos en la Primera Guerra Mundial. Las carpetas de las tropas coloniales son clasificadas en series aparte.

Los Archivos modernos (1870-1920), cuentan con grandes vacíos entre el período que abarca las guerras de 1870 a 1914. Comprenden:

Los archivos de las Secciones del Estado Mayor del Ejército.

Los archivos de los Negociados del Ministerio de la Guerra o que proceden de diversos servicios de este Departamento y de los diferentes organismos militares.

Los archivos de la Primera Guerra Mundial (40.000 cajas de cartón, aproximadamente), son clasificados en:

Gran Cuartel General; Grupos de Ejército; Ejércitos; Cuerpos de Ejército; Divisiones y Brigadas. Asimismo los Servicios, por Unidades que forman Cuerpo: Ingenieros, Intendencia, Sanidad, Etapas, etcétera. El orden cronológico ha sido respetado en esta clasificación, así como las «entradas y salidas».

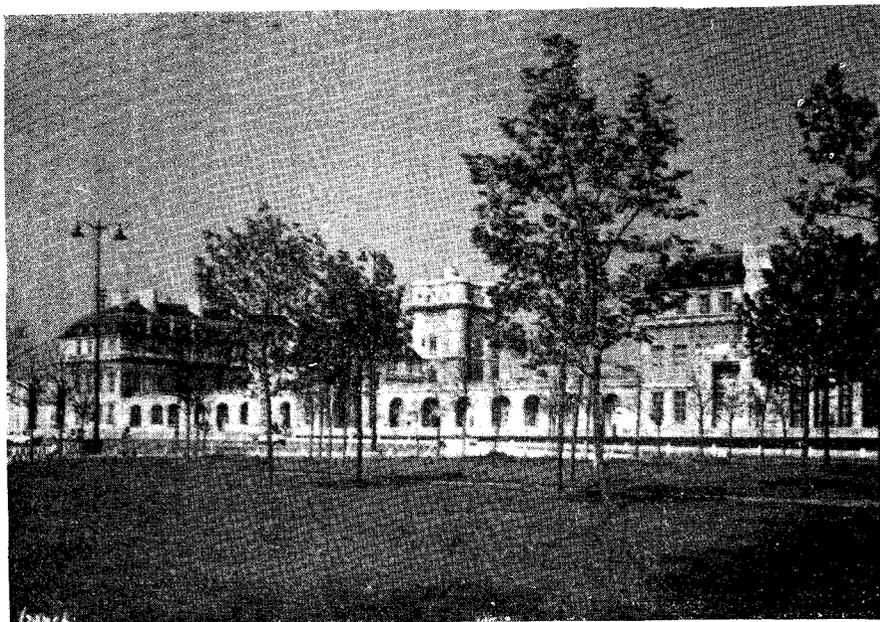
Los diarios de marcha y de operaciones de las diferentes Unidades, hasta Regimiento inclusive, forman un depósito aparte.

Estos documentos están repertoriados en un catálogo con fichas que corresponde poco más o menos a un inventario sumario. Este ha sido organizado según el orden de las campañas de la Primera Guerra Mundial, teniendo además un fichero alfabético de los militares de todos los empleos que fueron citados con concesión de la Cruz de guerra.

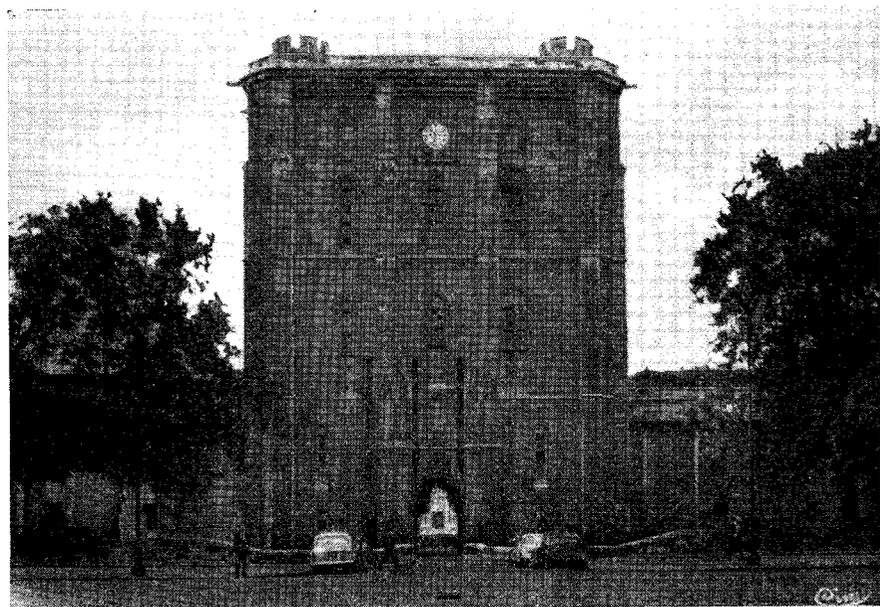
Los archivos de la misión Tardieu en América y diversos trabajos de oficiales son conservados igualmente allí. La documentación de los Ejércitos del Rin, Alta-Silesia y Sarre, fue trasladada por los alemanes a su patria en 1914.

Sección contemporánea.—Esta Sección está encargada de recoger y clasificar todos los documentos militares posteriores a 1920 y que presenten un carácter histórico, con exclusión, sin embargo, de los que relatan las operaciones desarrolladas en los territorios de ultramar (salvo el Africa francesa del Norte, 1939-45), y los que proceden de la Resistencia.

Esta serie comprende: los Archivos del Consejo Superior de la Defensa Nacional, del Estado Mayor del Ejército (1.ª, 2.ª y 3.ª Secciones), llegados al Servicio histórico en 1939 y que ofrecen un gran



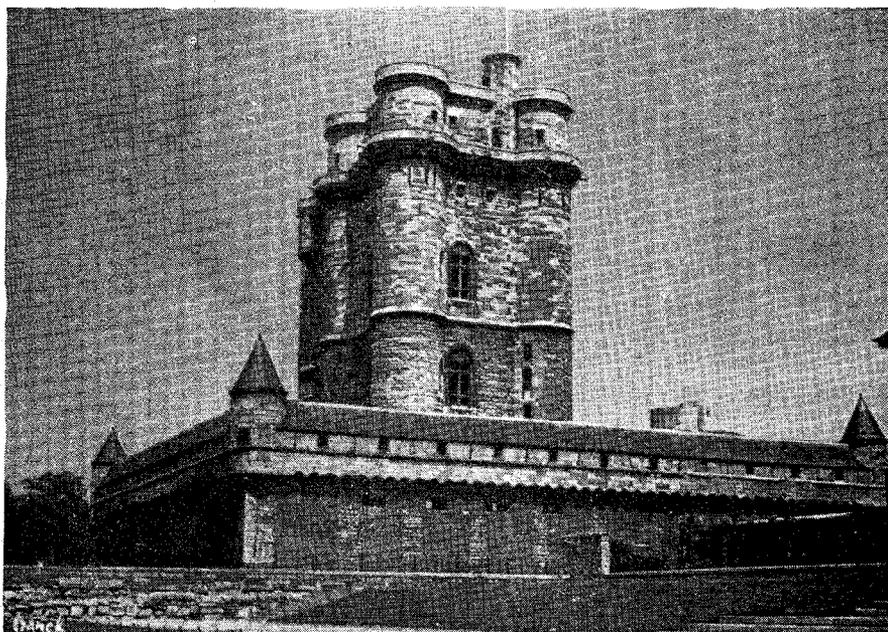
Vincennes.—El Castillo visto desde la Explanada.



Vincennes.—Entrada frontal al Castillo, desde la Avenida de París.



Vincennes.—Aspecto lateral de la entrada al Castillo desde la Avenida de Paris.



Vincennes.—Torre del Homenaje con su recinto propio o «camisa».

interés. Los del Gran Cuartel General durante la campaña 39-40, de un interés excepcional, están contenidos en 115 cajas de cartón.

Referente al teatro de operaciones del Mediterráneo (1942-44) y a las campañas de Tunicia e Italia, existen documentos de gran valor aunque, desgraciadamente, de una manera muy fragmentada.

Los depósitos relativos a la Liberación de Francia y a la Campaña de Alemania, están representados por los Archivos del Primer Ejército francés y de las Grandes Unidades subordinadas, del destacamento del Ejército del Atlántico y de diversos archivos americanos y alemanes.

Una importante colección de diarios de marcha (6) y de informes de oficiales, completan la documentación aportada por las Unidades (aparte el Africa francesa del Norte, 1939-45).

Estos archivos presentan vacíos considerables debidos a diversas causas: vicisitudes de guerra, éxodos del Servicio Histórico, apropiaciones alemanas, y también a causa de que muchos documentos están indebidamente retenidos por diferentes organismos o bien por particulares.

A los archivos de la Resistencia les falta mucho para estar completos, con un volumen de 40 cajas de cartón en total. Comprenden:

Los documentos y las copias que conciernen la acción de las F. F. I. en todo el territorio en que se desarrolló este movimiento, variable según las regiones.

Información sobre las diversas organizaciones de la Resistencia. Estas han conservado la mayor parte de sus archivos.

Casi todos los archivos de la Organisation de Résistance de l'Armée (O. R. A.), están contenidos en 29 cajas de cartón.

Sección de ultramar.—Esta Sección está reorganizándose en la actualidad. Tiene a su cargo, como su nombre indica, los depósitos que proceden de las expediciones realizadas en Ultramar desde 1876.

Consta de archivos, diarios de marcha, correspondencia, estudios sobre las campañas coloniales de: Marruecos, Tunicia, Dahomey, Levante, Madagascar, Tonkín, China, e Indochina desde 1916.

Los documentos del período de 1939-46 se archivan en 280 cajas de cartón.

Además posee esta Sección una decena de cartones sobre el «Imperio africano», especialmente el Africa Occidental Francesa (A. O. F.) (1940-42), Indochina (1940-45), Madagascar (1940-45). tiene a su cargo los Archivos de la Guerra de Indochina.

Sólo hay acceso público a los Archivos del Servicio histórico anteriores a 1900 con reservas, en lo que concierne a algunos depósitos de campañas coloniales.

La Sección de Archivos colectivos de las formaciones de la Me-

(6) 700 cajas de cartón, aproximadamente.

tropoli y de los teatros de operaciones africanos, fue creada por decisión ministerial con fecha 5 de julio de 1942 (7). No está abierta a la investigación. Comprende números de filiación en tiempo de paz, libretas de contabilidad en campaña, registros de incorporación, listas de bajas, partes, mutaciones, informes médicos, etc.

Está dividida en dos grandes períodos:

Primera Guerra Mundial: muy completa y bien clasificada.

Segunda Guerra Mundial en curso de clasificación y subdividida en varias secciones: período anterior a 1939, a 1939-40, 1944-45.

En cada uno de estos sectores existe una distribución por armas y unidades, y descendiendo hasta compañía, escuadrón o batería. Pero no existe, lógicamente, una representación completa de ellas.

III. ACTIVIDADES EXTERIORES

Del Jefe del Servicio.—Por delegación ministerial, el General Jefe del Servicio participa:

En la comisión de los archivos diplomáticos del Ministerio de Asuntos Exteriores.

En el comité de trabajos históricos y científicos del Ministerio de Educación Nacional.

En la Sección de Historia moderna y contemporánea del Centro Nacional de Investigación científica.

En la comisión nacional de inventario de monumentos y riquezas artísticas de Francia del Ministerio de la Cultura.

En la Comisión superior de los Archivos de Francia.

En el Consejo de Administración del Museo del Ejército.

En el Consejo internacional de los Archivos de la UNESCO.

El General Jefe del Servicio asegura la presidencia de la Comisión de Historia militar del Comité de Historia de la Segunda Guerra Mundial (primer ministro).

Del Servicio.—Participación de los Cuadros militares y civiles en las reuniones y en los trabajos:

Del Comité de Archivos de la Defensa Nacional.

Del Comité de Historia de la Segunda Guerra Mundial, que cuenta con dos comisiones:

1) La comisión de historia militar, con las siguientes realizaciones:

Coloquio franco-belga de 1966 en Bruselas y de 1967 en París, sobre las relaciones militares de 1936 a 1940.

Coloquio internacional de 1969 en París, sobre la guerra del Mediterráneo.

Coloquio franco-británico en Londres en 1971 y en París en 1972 sobre el período 1935- 1939.

(7) Su sede está situada en 11 Bv. Massena, Paris 13è.

Coloquio sobre la Resistencia, que tendrá lugar en París en 1974

2) Comisión de Resistencia, que comprende:

Comisión francesa de Historia militar dependiente del Comité internacional de Ciencias históricas. Tomó parte en el Congreso internacional de Moscú de 1970 con el tema «El historiador y las ciencias sociales», y ha preparado el de Estocolmo de 1973 con un trabajo sobre «La defensa y las invasiones costeras».

Comisión de unidades combatientes en el Ministerio de Antiguos Combatientes.

Congresos anuales de Sociedades cultas.

Congresos anuales de Archivos nacionales e internacionales.

Coloquio sobre la guerra de 1870 en Friburgo, en 1969, en colaboración con el Servicio Histórico alemán.

Centro de Estudios Germánicos en Estrasburgo.

IV. ORGANIZACIÓN

Nos detendremos, siquiera sea someramente, en el estudio de las siete secciones (Estudios, Archivos antiguos, Archivos contemporáneos, Archivos de Ultramar, Biblioteca, Biblioteca del Ministerio, Simbólica), así como en la Revista Histórica y en los talleres.

Sección de Estudios.—Está instalada en el Pabellón del Rey, donde se desarrollan dos clases de actividades:

Trabajos históricos:

Redacción de historiales sucintos de las Grandes Unidades francesas que tomaron parte en la Segunda Guerra Mundial (seis volúmenes, de los cuales han aparecido 4, otro aparecerá en 1974 y el último en 1975-76).

Redacción de obras y artículos sobre el Ejército francés (campanas, organización, etc.).

Análisis de los libros que conciernen a la Historia militar.

Traducción de libros y de documentos extranjeros.

Participación en las actividades exteriores del Servicio:

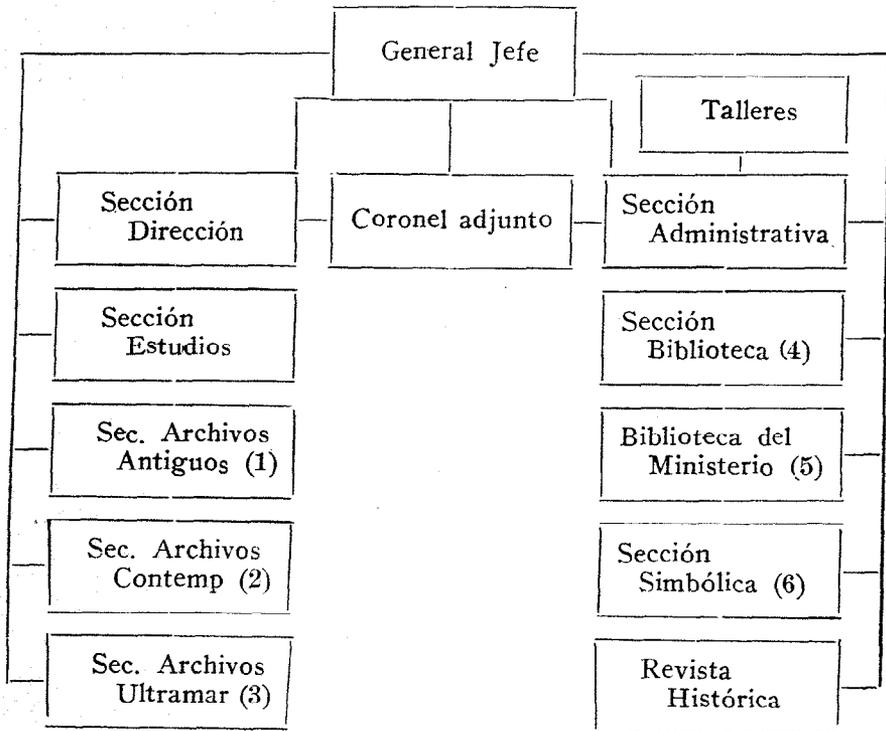
Comisiones. Coloquios y Congresos en Francia y en el extranjero.

Acogida a oficiales extranjeros.

La sección está atendida por seis oficiales y dos empleados civiles. Uno de estos oficiales participa en los Seminarios de la Escuela Práctica de Altos Estudios sobre investigación de un sistema de documentación automatizada, destinada a los trabajos de investigación histórica, con vistas a su aplicación al Servicio Histórico.

Sección de Archivos Antiguos (hasta 1920).—Está instalada en el Pabellón de Armas, «Orangerie», Casamata U.

Los Archivos están clasificados en cinco grupos:



Organigramma del Servicio Histórico Militar francés.

- (1) Archivos abiertos al público.
- (2) Archivos del período 1920-45, para abrir al público en 1975. Los Archivos de Argelia se abrirán en 1992.
- (3) Archivos de Extremo-Oriente para abrir al público en 1984.
- (4) Abierta al público en el segundo trimestre de 1972.
- (5) Abierta al público.
- (6) Las salas de las banderas y de las insignias serán abiertas al público cuando se terminen los trabajos realizados en el Pabellón del Rey por el Ministerio de Asuntos Culturales.

Archivos histórico-militares, desde 1630 hasta 1920.

Archivos administrativos que a largo plazo terminan por ser históricos (control de Unidades hasta 1875, carpetas de oficiales generales).

Archivos de justicia militar, hasta 1930.

Carpetas administrativas. (Registros de reclutamiento de 1809 a 1907) y Pensiones (Estudio de casos particulares).

Mapas antiguos. (Aproximadamente 80.000, no repertoriados).

Volumen: Veintidós kilómetros de estanterías.—110.000 cajas de cartón.—75.000 registros.

Su crecimiento es irregular, según se reflejan en los siguientes datos:

1967: débil.
1968: 27 toneladas.
1969: débil.
1970: 35 toneladas.
1971: débil.

La actividad principal se centra en formar el inventario de archivos históricos desde 1870 hasta 1920 (35.000 cajas de cartón), repertoriados en siete volúmenes, de los cuales han aparecido cuatro, otro está para imprimir y dos en preparación.

El trabajo normal es la correspondencia que en 1971 se elevó a 2.000 contestaciones concernientes a la historia militar oficial y privada) y 3.000 repuestas a peticiones administrativas.

El personal que atiende la Sección es: Un Oficial superior (Jefe).— Cuatro conservadores (procedentes de la Escuela de Chartes). — Una PFAT. (personal femenino del Ejército de Tierra y 27 empleados.

Uno de los cuatro conservadores sigue en la actualidad un curso en el Instituto de Investigación Económica y de Planificación, sobre iniciación a la informática de aplicación.

La Sala de Consulta tiene capacidad para 26 plazas. En ella se manipulan de 15.000 a 20.000 carpetas al año, y para su funcionamiento son necesarias cuatro personas.

ACTIVIDAD DE LA SALA DE CONSULTAS

Años	Visitas (1)	Trabajos (2)	
1967	848	113	(1) Cada lector viene por término medio 5 veces a la sala de consultas.
1968	1.025	306	
1969	1.127	341	(2) Tesis de doctorado, diplomas de estudios superiores, diversos trabajos.
1970	1.249	327	
1971	1.200	352	40 % de estudiantes extranjeros.

Sección de Archivos contemporáneos.—Instalada en el Pabellón del Rey, «Orangerie», Casamata S. Su clasificación se realiza de la forma siguiente:

Archivos de Altos organismos, de Estados Mayores y de Unidades desde 1920 hasta nuestros días (incluida la guerra de Argelia), con un volumen de ochenta y cinco kilómetros de estanterías, que comprenden 50.000 cajas de cartón, de las cuales 150 no han sido abiertas. Su crecimiento es de 1.500 a 2.000 cajas de cartón por año y su actividad principal es la selección y clasificación de los archivos desde el período de 1920-39 y 1939-45 (9.000 cajas de cartón), y la redacción de un inventario para 1975, fecha de apertura de los archivos. El trabajo normal de esta Sección es la correspondencia: 1.500 respuestas, de las cuales una buena parte son para fines administrativos (casos dudosos de destinos a unidades combatientes). La compone el siguiente personal: Tres oficiales. — Cuatro PFAT (personal femenino del Ejército de Tierra).—Quince empleados. Posee una sala de consulta, cuya apertura está prevista para 1975, fecha de la comunicación al público de los archivos de 1939-45.

Sección de Archivos de Ultramar.—Ubicada en el edificio central, casamata U. Comprende las series de las ex-colonias francesas (incluida la guerra de Indochina), de los protectorados y de los países bajo mandato. Volúmenes de cuatro kilómetros de estanterías.—26.000 cajas de cartón (de las cuales 60 por 100 tratan de la guerra de Indochina), y su crecimiento es muy irregular: aproximadamente 100 cajas de cartón al año, a veces más (850 en 1969). Tiene como actividad principal la selección y clasificación de los archivos de la guerra de Indochina: 16.000 cajas de cartón. En la actualidad está en preparación un inventario. Su trabajo normal es la correspondencia: existen 300 peticiones anuales sobre información.

Personal: Dos oficiales. — Un conservador. — Un PFAT (personal femenino del Ejército de Tierra).—Diez empleados.

Sección Biblioteca.—Instalada en el Pabellón del Rey y edificio central. Fue creada en 1950 con los libros que procedían de las bibliotecas de guarnición disueltas después de 1945, con los libros anteriores a 1830 y entregados por órdenes y por la adquisición de 700 volúmenes y 100 periódicos al año, aproximadamente. En el Pabellón del Rey, están depositados los libros: antiguos (antes de 1830), 25.000. Modernos, 62.000. Alemanes, 20.000. Argelia-Sahara, 3.000. En el edificio central se encuentran los periódicos y anuarios, 1.200 colecciones y los cursos de escuelas y reglamentos (unas 10.000 obras).

Sus actividades comprenden la organización de los catálogos por autores y materias, con la publicación, desde julio de 1969, de un boletín bibliográfico difundido por 115 ejemplares, la información de las necesidades del servicio, y de los anexos correspondientes y las publicaciones del servicio, ya que la librería del ejército no puede efectuar este trabajo desde agosto de 1971. Tiene como personal:

un conservador de Bibliotecas y siete empleados. Su número de plazas es en la sala de consulta, para las obras: Quince plazas en la Torre del Pabellón del Rey con posibilidad de un anexo de ocho plazas, y para los periódicos va a ser preparada una sala en el edificio central.

Biblioteca del Ministerio. — Se encuentra en el edificio de éste 231, Boulevard Saint-Germain. Empezó a constituirse con el antiguo depósito de Guerra, creado por Louvois y con las asignaciones del Directorio (1797). Esta Biblioteca no ha cambiado jamás de lugar. Su riqueza se eleva a 350.000 volúmenes, aproximadamente, y a 530 colecciones de periódicos. Comprende un importante depósito de manuscritos y de impresos del siglo xvii, del siglo xviii y de la época napoleónica, notable por sus ilustraciones en colores, en particular de uniformes, y sus encuadernaciones con blasones. Obras de ciencia y de historia militar, desde los orígenes a los tiempos actuales, concerniendo Francia y países extranjeros. Obras de materias políticas, económicas, geográficas, jurídicas, científicas, desde los orígenes a la época contemporánea. Se enriquece cada año con 600 volúmenes y 4.200 periódicos. Posee además una colección de 729 cuadros (acuarelas, pinturas, dibujos, grabados), de los cuales una parte se encuentra en los locales del Ministerio y en el Servicio Histórico. Esta colección tiene un gran interés desde el punto de vista de la iconografía militar por la representación de batallas, combates, sitios realizados por el Ejército francés (1628 a 1887) y vistas topográficas. Se encarga de dar respuesta a las preguntas formuladas por el Gabinete del Ministro que pide su participación en las visitas de delegaciones extranjeras y por los investigadores, por los historiadores. Tiene una importante participación en la documentación de la O. R. T. F. (Office Radio Télévision Française), así como en el préstamo de libros (un centenar por día).

Su personal comprende un conservador-jefe y siete empleados, la sala de consulta tiene veinte plazas disponibles y asisten a ella una veintena de lectores por día, historiadores, profesores franceses y extranjeros.

La Sección Simbólica será trasladada al Pabellón del Rey a la terminación de los trabajos. Por el momento se encuentra en el edificio central. Tiene como actividades principales la gestión, renovación, reparación y conservación de los emblemas de los Cuerpos activos (225) y de Cuerpos disueltos (170), en depósito en el Servicio, histórico, la creación y homologación de los emblemas y guiones de Unidades, y las descripciones heráldicas de las insignias del Ejército de Aire. Como actividades secundarias se pueden señalar la redacción de bibliografías sobre historiales de pequeñas Unidades, la clasificación de carpetas de historiales sobre emblemas, y la gestión de las colecciones ministeriales de insignias del E. T. (10.000) Tiene como personal: Un oficial.—Dos empleados.—Un dibujante del reemplazo.

Balance 1966-57

Años	HERALDICA				HOMOLOGACION	
	Cuerpos en activo		Cuerpos disueltos		Insignias	Banderines
	Nuevos	Reparados	Salidas ofic.	Reparados		
1967	19	6	175	—	36	38
1968	22	25	194	—	48	207
1969	10	8	129	—	30	147
1970	8	4	170	—	37	64
1971	10	3	106	9	45	115

Revista histórica del Ejército.—Tiene su sede igualmente en el Ministerio, 231 Bv. Saint-Germain, con la misión:

De interesar al personal de los Ejércitos en los estudios de historia militar, y la de presentar a los universitarios franceses y extranjeros que estudian historia militar, documentos cuyo valor se basa sobre la objetividad. Todos los estudios que se hacen en la Revista llevan su bibliografía correspondiente. Su difusión es de cuatro números anuales, de los cuales uno es especial. Cada número contiene un abanico de relatos sobre diversos periodos de la historia (antes de 1789.—Primer Imperio.—Guerra 14-18.—Guerra 39-45.—Campañas fuera de Europa), y el número especial se dedica a un tema particular: arma, servicio, región, etc. Los números normales tienen una tirada de 3.500 ejemplares. Los especiales de 4.000 a 6.000 ejemplares. Consagrada por entero al Ejército de Tierra (excepto un número sobre Aviación), la «Revista Histórica, cuya gestión es autónoma, dispone de un número de abonados insuficientes y, como consecuencia de un tirada débil. Por lo tanto, sus ingresos son exageradamente tributarios de la publicidad.

Recientemente se ha realizado un proyecto proponiendo el convertirla en Inter-Ejércitos, lo que desarrollaría su difusión, acrecentaría su tirada, y no tendría que buscar fuentes de ingresos tan aleatorias.

Los talleres están instalados en la Casamata S del Castillo de Vincennes. Con actividades de Encuadernación. — Impresión. — Reproducciones gráficas y restauraciones en madera y metálicas.

Nota.—A principios de 1972, se ha adquirido una máquina «Offset», que permite la impresión anual de ocho folletos de 200 páginas a 1.000 ejemplares de cada uno.

Balance

Años	Secc. Encuadernación			Secc. Producción Gráfica		
	Restaur. obras antiguas	Encuader.	Folletos (100 págs.)	Foto- copias	Microfilm (metros)	Contratipo (metros)
1967	130	72	—	—	—	—
1968	132	59	75	—	—	—
1969	90	69	495 (1)	26.400 (2)	951 (3)	—
1970	100	122	1.004	33.860	1.500	—
1971	92	157	3.334	52.277	3.380	9.900 (4)

- (1) Adquisición de un equipo «Gestetner».
- (2) Compra de una fotocopiadora electroestática «Arcor».
- (3) Prioridad en la microfilmación de diarios de operaciones. Posteriormente la de documentos antiguos.
- (4) Compra de una máquina contratipo «Balland».

F i n a l

Todo el personal destinado en el Servicio Histórico Militar francés lo está con carácter voluntario. La mayoría de los oficiales que sirven en dicho Organismo, poseen una licenciatura en Historia, o están en trance de conseguirla, simultaneando sus estudios en la Universidad con los trabajos peculiares del Servicio y uniendo de esta manera su vertiente histórica a la militar. Muchos de ellos hablan idiomas extranjeros, ostentando su «3ème degré» (equivalente a nuestro «posee»), del C. L. E. E. M. (Centre de Langues et Etudes Etrangères Militaires). Trabajan en íntimo contacto con los conservadores civiles procedentes de la Escuela de Chartes (prestigioso Centro de Enseñanza anejo a la Facultad de Letras de la Sorbona) y que, contratados por el Ejército, realizan allí su labor de conservación e investigación.

No se distinguen exteriormente unos de otros, puesto que todos visten de paisano, pero ni que decir tiene que su dedicación es completa, desde las ocho y media de la mañana a las cinco y media de la tarde, con una hora para realizar la primera comida, en el «mess» de Oficiales del Centro de Selección de Reclutas, contiguo al Servicio Histórico.

Sufren los inconvenientes de los inevitables cambios de destino para cumplir las condiciones de Mando, aunque algunos de los ofi-

ciales, considerando que la acción de un hombre en el seno de las Fuerzas Armadas puede abarcar la casi totalidad de las actividades humanas, se dedica de lleno a este tipo de estudios, renunciando de antemano al contacto directo con las Unidades, sin que ésto suponga menoscabo alguno del amor a las armas que profesaron cuando, voluntariamente, abrazaron esta carrera.